

# EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA (DE TORTOSA)

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Tortosa al mes. . . 0'50 pesetas.  
Fuera trimestre. . . 1'50 id.

Sábado 5 de Diciembre de 1903

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración NÚM. 149  
calle de Moncada, 24.

## DISCURSO PRONUNCIADO POR D. Julián Nogués

EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, EL MÁRTES ÚLTIMO

El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra el Sr. Nogués.

El Sr. NOGUÉS: Para dirigir varios ruegos al Sr. Ministro de Agricultura y Obras públicas.

Yo sentí no haberme hallado aquí ayer por la mañana cuando se habló de la catástrofe que, desgraciadamente, ocurrió en el Najerilla. Y lo sentí, porque de haber estado habría dirigido los ruegos que ahora voy á formular á mi amigo particular el señor Gaset, en previsión de otras catástrofes que habrán de ocurrir fatalmente, como las que vienen repitiéndose con extraordinaria frecuencia en algunas vías ferro-viarias, especialmente en las líneas del Norte.

Hay un puente casi tocando á Tortosa, á 200 ó 300 metros de la población, en la vía de Valencia, respecto del cual no tengo más que decir lo siguiente: Se ha visto obligada la compañía del ferro-carril á colocar unos grandes faroles á la entrada y á la salida del puente, ó sea en las estaciones entre las cuales está enclavado, en las cuales se avisa á los viajeros que se abstengan de sacar la cabeza al pasar por el referido puente, porque, de lo contrario, están condenados á muerte; es decir, que sufre pena capital, todo aquel que saca la cabeza al llegar al puente de Tortosa. Como comprenderá muy bien el señor Ministro, hay gentes que no saben leer y hay otras que, aunque sepan, van dormidas, y no se enteran del aviso colocado en los faroles, exponiéndose al pasar por el puente, á que les ocurra alguna desgracia. Y por cierto, que he de decir á S. S. que se ha dado, no há mucho, el caso de haber muerto la hija de un guarda-agujas que hacía ya bastantes años que estaba allí; lo cual demuestra lo fácil que es padecer una distracción, á pesar de conocer el peligro.

A mí se me ocurrió que el Ministro de Obras públicas era el que tenía que evitar que eso continuara sucediendo, y pensé que podía adoptarse alguna medida para ello. Me dijeron los técnicos que no era posible llevarla á cabo con la facilidad que yo suponía. Dicha medida consistía en dejar el puente, como hay muchos en España, de barandilla baja, apoyándose á la vez sobre pilares. Pero no he de entrar en detalles. Le es completamente indiferente á este Diputado lo que haya de costar á la Compañía del ferro-carril á que aludo el corregir ese defecto; pero lo que no le és indiferente, ni al país tampoco, es que continúe tal estado de cosas.

Otro ruego se refiere también á otro puente de ferro-carril, cuyo ruego tuve igualmente el honor de hacer al Sr. Marqués del Vadillo, cuando ocupaba el departamento que hoy di-

rige S. S.

Hace treinta años en Tarragona ocurrió una inundación formidable, producida por el desbordamiento del río Francolí, de tal importancia, que se llevó el puente del ferro-carril de la línea de Valencia. Se construyó con traviesas un puente provisional, y, efectivamente, hace treinta años que es provisional.

Todos los que viajamos por esta línea, estamos temiendo que el día menos pensado se venga abajo el puente. La Compañía lo reconoce así y los ingenieros están conformes en que puede ocurrir en un plazo próximo una catástrofe, pero no hay quien remedie eso. Continúa el puente provisional, porque cuesta dos ó tres millones hacer un nuevo puente.

Y, finalmente, desearía que trajese el Sr. Ministro de Obras públicas á la Cámara, el expediente, que seguramente debe estar formado, porque ya se han dictado sobre este asunto tres ó cuatro Reales órdenes; el expediente, digo, porque alguno debe haber, relativo á lo que sucede con la estación del ferro-carril de Calatayud.

En Calatayud existía antes una sola estación, la del ferro-carril de Madrid, Zaragoza y Alicante. Después se ha construido el nuevo ferro-carril de Calatayud-Teruel-Sagunto, con lo cual no ya se ha duplicado, sino que se ha quintuplicado lo menos el servicio de pasajeros y transporte de mercancías, y no se ha construido otra estación ni mejorada la antigua.

Se han construido fábricas de azucar de remolacha, lo cual dá un contingente seguro de 100 ó 150 vagones que diariamente entran y salen en aquella estación. De aquí resulta lo que no podía menos de resultar, que está esa estación todos los días atestada de vagones. El mismo tren en que S. S. fué á Zaragoza hace poco tiempo para inaugurar un pantano, estuvo á punto de tener un choque, por no haber allí vías muertas, en las cuales pudieran entrar esos convoyes de remolacha y de azucar, á que antes me he referido. En una palabra, la población y la comarca están profundamente alarmadas por la manera de hacerse el servicio en aquella estación.

Hay más; allí no hay sala de espera; sólo hay una que dicen que es de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> pero que es de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>; y si fuera al menos algo capaz, podría aceptarse, que no soy yo de los que creen que no pueden estar confundidos los viajeros de 3.<sup>a</sup> con los de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>; pero allí no caben mas que un par de docenas de personas, y resulta que en esta época del año, si pasa por aquella estación alguno de los señores Diputados y quiere tomarse la molestia de asomar la cabeza por la venta-

nilla, verá 50 ó 100 personas que á pié firme y aguantando el frío están esperando la llegada del tren.

Todo esto entiendo yó, que estando al frente del Ministerio un hombre de las energías y arrestos del Sr. Ministro de Obras públicas, no debe suceder, puesto que medios sobrados ha de haber para impedir que continúe semejante estado de cosas, y espero que algún remedio ha de aplicar con mano fuerte, para impedir los abusos que se cometen por las compañías ferroviarias.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Ministro de Agricultura tiene la palabra.

El Sr. Ministro de AGRICULTURA, INDUSTRIA Y OBRAS PÚBLICAS (Gasset): Estimo de notoria importancia los tres asuntos tratados por el Sr. Nogués, en forma de ruego.

En cuanto al puente del ferrocarril, cercano á Tortosa, que según ha expuesto S. S. se halla en condiciones tales que ofrece un grave riesgo para los pasajeros, algo sabía yó, algo se me había dicho; y, en efecto, habiendo dudas acerca de la solución técnica que convenga adoptar para ver de remediar esa grandísima dificultad; pero yo puedo asegurar á S. S. que pronto, muy pronto, se ha de adoptar una resolución por efecto de la cual, en una ú otra forma sea obligada la compañía del Norte á reformar ese puente, de suerte que desaparezca el peligro tan grave que ha señalado el Sr. Nogués.

En cuanto al otro puente provisional que supone en opinión de S. S. un peligro notorio, lo que yo no sé es que los ingenieros hayan declarado, como S. S. dice, que hay esa grave exposición á que ha aludido. Pero tenga la seguridad el Sr. Nogués de que si esta es la opinión de los elementos técnicos, también daré orden muy en breve para que se remedien esas dificultades y se coloque el puente en las condiciones que debe tener.

Y voy, por último, al ruego que su señoría me ha dirigido tocante á las condiciones en que se halla la estación de Calatayud. He de celebrar el motivo por virtud del cual la estación de Calatayud resulta insuficiente para el tráfico, porque esto supone un aumento de servicio y de riqueza; pero, en efecto, es una estación, según las noticias que yo tengo, notoriamente insuficiente, podemos decir ahora, que por fortuna, insuficiente. Ya en otra ocasión estaciones provisionales que no reunían las condiciones necesarias para el tráfico, tuve el gusto y el honor de mandar que se construyeran definitivas, con todas las condiciones reglamentarias. Así, pues, por lo que respecta á esta estación que S. S. ha dicho, y creo que con razón, que no tiene todas las condiciones que fueran de desear, yo tendré un gran gusto en ordenar se hagan las obras necesarias é indispensables para que reúna las condiciones que el tráfico de Calatayud exige y reclama.

## ANIVERSARIO

El 29 de noviembre, hizo dos años que falleció en Madrid el insigne maestro de hombres, don Francisco Pi y Margall.

Correligionarios: debe vivir eternamente en nuestra memoria la hermosa labor de aquella honrada vida.

¡Gloria á Pi y Margall!

## EL TRABAJO

El trabajo es para todo nuestro linaje condición de vida. El que no lo ejerce es indigno de vivir entre sus semejantes. Agrava el de los demás con la falta del suyo: oprime, veja.

Con el trabajo se ha de atender, ante todo, á la satisfacción de las necesidades comunes á todos los hombres: alimentos, vestuario, vivienda. A ellas deberíamos en realidad contribuir sin distinción todos los ciudadanos con salud y fuerzas. Ganaríamos individualmente todos, porque robusteceríamos con el trabajo material el cuerpo y llenaríamos con escasas horas de ejercicio la común tarea; ganaría la sociedad, porque se vería libre de los vicios que la corrompen y la perturban.

En el trabajo podría establecerse fácilmente el comunismo. Aplicado lo tenemos ya á los talleres, á las minas, á la construcción, ya de casas, ya de monumentos, y de vías públicas. El trabajo individual va de día en día reduciéndose y el social ensanchándose. Como que el trabajo de cien individuos que obren aisladamente, no es de mucho lo rápido ni lo productivo que el de un grupo de igual número de hombres; y no en todos los órdenes de la producción puede ser individual el trabajo.

Trabajadores los ciudadanos todos, común y de no mucha duración el trabajo, cabría extender sin dificultad el comunismo á la refacción que el reparo de las fuerzas exigiese. Para los niños se ha establecido ya esta costumbre en escuelas comunales y en algunas costeadas por fundadores benéficos.

El comunismo en el trabajo y la refacción debería principalmente establecerse en los campos. No por pequeñas hazas, sino por grandes mansos ó cortijos, hay que cultivar la tierra si se quiere emplear las modernas máquinas y abaratar y multiplicar los productos agrícolas. Sería necesario que en cada cortijo ó manso hallaran los que cultivasen, trabajo y sustento.

En los cortijos de Andalucía, sobre todo en los de Córdoba, existe, aunque fundado en una irritante desigualdad, ese comunismo. Convendría corregirlo y generalizarlo.

Estrecha los vínculos entre los hombres la común mesa. Por esto, cuando se decidieron los primitivos cristianos á renunciar el comunismo de bienes, lo suplieron los agapes. Hoy mismo buscan frecuentemente los partidos su cohesión en banquetes.

Común el trabajo, común la refracción, común la enseñanza, común el templo, comunes los parques, las bibliotecas, los archivos, los museos, faltaría sólo hacer comunes y gratuitos los espectáculos. Puesto que todos habríamos de contribuir al trabajo para satisfacer las comunes necesidades de la vida, justo habría de ser que todos participáramos de fiestas en que esparcir el ánimo. Abiertos estaban en Roma á todos los ciudadanos los circos y los teatros.

Los espectáculos, que deberían ser todas manifestaciones del arte, contribuirían á la general cultura, y encenderían ó avivarían generosos sentimientos. Nos referimos á las representaciones escénicas, los grandes conciertos, los cantos por numerosos y bien concertados coros, los cuadros vivos, personificación de memorables hechos ó memorables anhelos, y los ejercicios gimnásticos.

Fuera de esto, habría de ser individual la vida. Individual sobre todo, la de la inteligencia. Concluidas las obras del común trabajo, cada hombre habría de desarrollarse en su hogar segun su aptitud y su gusto. Leería, escribiría, pintaría, esculpiría, compondría prosa, verso ó música, razonaría, ó inventaría soltando la rienda, ora al entendimiento, ora al corazón, ora á la fantasía. Viviría en el seno de su familia como quisiera, y podría dejarse llevar de sus aficiones y su capricho como no menoscabase la ajena libertad ni ofendiese el general decoro.

Cortapisa alguna para esta vida individual, continuación necesaria de progreso. Sin la iniciativa de un individuo no hay en la humanidad adelanto ni evolución posible. Es preciso respetarla aun cuando contrarie ideas universalmente recibidas en siglos de siglos. Nos presenta la historia repetidos ejemplos de hombres que en momentos dados han tenido razón contra las pasadas y las presentes generaciones. Ha de tener el individuo la plena libertad de emitir sus ideas y la sociedad de discutir las, y si son viables, elaborarlas. El individuo y la sociedad son, respecto á las ideas, lo que el varón y la hembra respecta á los séres. El individuo engendra; la sociedad concibe. El individuo dá el germen, la sociedad le dá forma.

Este deslinde entre la vida individual y la vida común, resultará, de seguro, deficiente á los ojos de los que nos lean. No lo resultará como se deduzca las consecuencias de lo que llevamos escrito. Si común ha de ser el trabajo comunes habrán de ser los instrumentos con que se le ejerza. Ya que lo es la tierra, la tierra habrá de ser también de los que la trabajan. Común es y común no puede menos de ser á todos los hombres, ya que es nuestra común cuna, nuestra común morada, nuestra común madre, nuestro común teatro, nuestro común sepulcro.

Esto no implica sin embargo, ni que todo haya de ser de todos, ni que todo haya de ser del Estado, la provincia ó el Municipio. Múltiples los fines humanos y las necesidades de la vida, múltiples han de ser los trabajos y las profesiones. En los pueblos grandes, aún dentro de cada profesión, han de ser múltiples los grupos trabajadores. Múltiples habrán de ser asimismo en la agricultura, ya que no habrá de ser

fácil que un solo grupo labre la tierra del menor Municipio.

A cada grupo su taller ó su fábrica; á cada grupo su manso ó su cortijo; á cada grupo sus instrumentos de trabajo; tal podría ser la nueva organización que concebimos. El personal de cada manso, de cada taller, de cada fábrica, habría de constituir una asociación que tuviese la igualdad por base, tarea distinta, é igual recompensa.

No se nos oculta que la vida de esas Asociaciones podría pasar por las mismas vicisitudes económicas que pasa hoy la de los individuos. Habría como ahora buenas y malas cosechas, desequilibrio entre la producción y el consumo, las consiguientes crisis. Para conjurarlas sería imprescindible la acción de la sociedad, que debería estar como hoy armada del dominio eminente. Al poder social correspondería llevar y publicar rigurosas estadísticas, hacer acopios de víveres, como los que hacían en el antiguo Perú los incas, por medio de bancos *ad hoc* sustituir el cambio en metálico por el cambio directo de productos.

F. PÍ Y MARGALL.

## UNA ESPERANZA

Voy á dirigirles la palabra á los que dicen, que la República que queremos instaurar será un gobierno como todos. No quiero alegar razones, que sobradas las hay para demostrar que una República de orden y de paz reportaría inmensos beneficios; solo voy á presentarles la República como una esperanza, teniendo en cuenta, que me dirijo á todos en general; pero particularmente á aquellos que creen que todos los gobiernos son iguales.

Si la monarquía en España ha fracasado, y por instantes nos daña, ¿á donde dirigiremos nuestras miras los que queremos regenerarla con un buen régimen gubernamental? ¿al anarquismo? ¿á alguna de estas formas de gobierno anticuadas y malas, ó á las que de puro libertarias habrían de causar trastornos inenarrables? A ninguna de esas.

Nadie que esté convencido del fracaso total de la actual forma de gobierno, cifrará sus esperanzas en esas otras.

¿Es acaso en la República donde debemos cifrarlas? Sí. Esta rotunda afirmación necesita una exposición, lo sé, y esta explicación está en mi conciencia; pero acaso no pudiera desarrollarla cumplidamente, por eso no lo hago sino en parte.

En la monarquía actual, están mezclados los derechos y libertades, con las restricciones de los mismos, de tal suerte, que preponderando las segundas, lo primero nos produce un efecto como el que produciría un aperitivo, al que no se le oiera de comer.

Pues volved la oración por pasiva. En la República, tal como la queremos, las libertades serán amplias, los derechos más; pero no se crea que derechos y libertades sin límites, derechos y libertades que llegarán á donde deben llegar, es decir, hasta el sitio que hayan de ser restringidos por perjudicar otro derecho ú otra libertad justa; sentido verdadero que damos á la palabra derecho los que sabemos entenderla. Tenganlo en cuenta los que dicen que la República es un puro desorden.

Sentado esto, muy necio ó muy testarudo tendrá que ser el que se obstine en no ver lo que á mi juicio está claro. Si la monarquía fracasa, sino por convencimiento, por esperanza, por recurso, tendremos que pensar en la República.

Ahora os voy á presentar la mo-

narquía tal como es, y vosotros diréis si está ó no fracasada.

Ved los partidos llamados pacíficos y á poco que os fijeis, encontrareis en ellos la antitesis de la paz, es decir, el desorden más absoluto, la verdadera anarquía de las ideas.

El partido conservador en estos últimos tiempos no ha sido ya conservador, sino reaccionario, y en los momentos actuales se encuentra aplastado bajo el peso de un desprestigio enorme. Divididos en grupitos, ha poco que se tiraban al codillo; hoy se unen todos; pues díganme los imparciales: si tras de una plancha, y otra, y otra, se unen esos grupitos disueltos, ¿no tendremos razón al decir que se unen por que carecen de firmeza, y dan al traste al menor incidente?

El partido liberal está descabezado, ó acéfalo, usando la palabra que tanto suena ahora. Sus prohombres se despedazan con sus ambiciones y rencillas y una de dos: ó no tiene nadie el partido con autoridad suficiente para dirigirlo ó es que falta en ellos la comunidad de ideas que debe existir en todo partido, que se llame constituido. Miren esto los imparciales por el lado que quieran.

Ahora á otra cosa. ¿Cómo está España?

Tampoco necesitaría decirlo; todos lo sabeis.

El pueblo vive mal, los impuestos aumentan cada año, los derechos se atropellan cada día, las obras de vital interés no se llevan á cabo; el obrero no está eficazmente protegido, los centros de enseñanza se encuentran en el olvido más absoluto, el ejército no tiene ni pólvora para ejercicios, la marina tiene como recuerdo una Carraca en Cádiz y otras dos Carracas en Ferrol y Cartagena... "Et sic de ceteris."

Esto es cierto, de toda certeza; esto no cabe discutirlo, ni poco ni mucho; esto lo vemos y lo que vemos nadie puede negárnoslo.

Pues bien; si es cierto todo esto; ¿no tendremos razón en afirmar que la monarquía ha fracasado? Sí; y por lo tanto, nuestras miras, las de todos, deben dirigirse, por las razones expuestas antes, á la República, sino por convicción, por esperanza por recurso, por necesidad.

R. C. C.

## PENSAMIENTOS

La virtud, no es, no puede ser, un signo exterior; ni un bonito perfil, ni una guedeja dorada, ni un bonito pié, ni un talle encerrado en una griega moda, no. La virtud, es como el aroma de la flor que solo se siente y aspira, que quita elementos nocivos al aire viciado, que embellece y hace hermoso lo que es vida en estética.

La ciencia, desenvolviendo el alma, forma hombres. El alma es el signo que á Dios nos asemeja. Al ser que por su sabiduría, nos muestra los grandes problemas ya del cosmos, ya del yo, por qué no hemos de llamarle Dios? No lleguemos al cielo; quedemos en este planeta.

El catolicismo, mostrando su religión, solo nos enseña un Pentateuco, el Génesis, la Biblia, lo que ya pasó, las tristes y apócrifas, apológicas tradiciones. Sintetizados todos sus libros, solo hallamos un taumaturgo; más perfeccionado un prestidigitador del día. Dios es lo presente, el porvenir, lo inmenso. Van corriendo los siglos y atrás muy lejos, van quedando los volúmenes santos, esa triste religión. Cada vez más cerca, más hermoso, mas real, vemos al Dios sábio científico, no al de la varita mágica, y

copa milagrosa, que se exhibe en un teatro, en una sociedad.

República, revolución, progreso, decís? Emancipad á la mujer, no como ese Mesías, que para ella no ha venido y esa religión que muere, sino como os dicte la ciencia, y el alma á ella amoldada; enderezadla para no verla como en el Norte encorbada sobre el surco; separadla del taller y la fábrica donde la prostituyen y matan, viciando su pulmon, corrompiendo su alma, humillándola por que le han quitado esa honradez, que la pobre no comprende; no la mateis para amarla, cometiendo *homicidios de amor*, querer extraño que en vez de proporcionarse el objeto apetecido se le destruye y aniquila... redimid á la mujer, y entonces que la religión se separará de ese fanatismo que neutraliza la creencia, que el amor no será asesinado, la República vendrá por necesidad, por que en sí lo llevará la evolución, el progreso del pueblo.

MARCELINO DOMINGO.

## LA "PURRIA,"

Estais equivocados. La *purria* no son los desheredados de la vida á quienes explotais en vuestras minas, fábricas y talleres. La *purria* no está constituida por ese pueblo á quien habeis vendido y engañado y que ahora se despierta vigoroso, galvanizado por esperanzas nuevas y nuevos ideales altruistas, desterrados perpétuos del poder y de sus goces, perseguidos constantemente por la justicia histórica, lanzados á la emigración, reclusos en las cárceles, hostigados por la reacción en todas formas y de todas las maneras.

La *purria* sois vosotros, miserales, todos vosotros, extrangeros en vuestra patria, incluseros en la política, fariseos en la religión, farsantes en la ciencia, explotadores en la sociedad, implacables con los humildes y con los altivos cobardes.

*Purria* son los que nacidos en suelo extranjero no se nacionalizan en España hasta que lo hacen á salvo de la contribución de sangre; y alcanzando á duras penas un segundo lugar en terna, obtienen una plaza de profesor merced al nepotismo central y con preterición de un verdadero sabio que tenía el primer lugar; y alardeando de puritanismo llevan el adulterio traidor y la deshonor aleva al hogar de un amigo, que es además cliente; y es republicano con la República y fusionista con los de Sagasta y alcalde de R. O. con Polavieja, y siendo alcalde vulnera la ley y falsifica el censo y escarnece la moralidad política y cae de su puesto haciendo una mueca digna de un clown de circo.

*Purria* son los que mendigan actas de los caciques gobernantes y enmudecen serviles en el Congreso; ocupan presidencias de influentes Corporaciones y utilizan para beneficio propio; explotan en sus fábricas al obrero y le persiguen en sus sociedades de resistencia y le martirizan en Montjuich y luego le piden su concurso para que les acompañe en sus danzas de saltinbanquí político; los que no cabiendo en partido alguno por su vanidad de sapos hinchados, fabrican un conglomerado de guiñapos deshonestos, traicionan una bandera que antes combatieron y saltando sobre el borde de la cloaca, se declaran arrepentidos y se suponen lavados por un punto de contrición en el Jordan del catalanismo.

*Purria* son los que salen de la sacristía con un título, entran en el profesorado de una ilustre escuela por tontos intringantes, obtienen por casualidad una investidura de Diputado y no presentan el acta en el Congreso

para no perder un derecho mal ganado y un puñado miserable de pesetas.

Purria son los que, sin otro entendimiento que el de mercachifles defraudadores, hacen una fortuna de contrabando, pónenla en peligro de bancarrota su torpe ambición y buscan apoyo en una bandería política para encontrar en el concierto económico una segura reconstitución.

Purria son esos gansos explotadores de la pluma, que la emplean como puñal traidor ó como ganzúa ladrona, que medran á la sombra de un cacique conservador y después le traicionan por la dirección de un periódico.

Purria son los hijos espúreos que robaban á su padre cuchillo en mano, que falsifican testamentos para desposeer á su propia hermana, que reciben cobardes y resignados los puntapiés de la gente.

Purria son esos malvados que explotan el apellido de sus mayores, que viven á costa de sus parientes, que les persiguen sañudamente sin respeto á sus virtudes, á sus talentos, ni á sus amarguras, después de haberles convertido el hogar en mancebía.

Purria son esos bellacos que aprovechan los altos cargos ministeriales de su padre, para vender su influencia en los tribunales y perseguir á sus enemigos, y comerciar con credenciales y sacar las sentencias á pública subasta.

Purria son, en fin, todos esos hombres que, traidores á todas las causas, rechazados de todos los partidos, quebrados en todos los negocios, impotentes para todas las empresas, zurrecen una bandera con pingajos de todos los pendones, merodean todos los programas y proclaman una doctrina que no es suya, que es de todos, que puede constituir una escuela, pero que cuando se convierte en partido se empaña y se deshona.

Eso es purria.

Esa es la purria que hay que barrer y que barrerá el pueblo con la escoba de la revolución.

A. LERROUX.

### NOTA SEMANAL

¿Génesis ó apocalipsis?

Desaparecidas las dos figuras que personificaban, por indiscutible síntesis de toda clase de méritos y servicios monárquicos, los dos partidos ó falanges reguladores del ejercicio del poder, el principio de descomposición comenzó á producir sus efectos hace tiempo y ha llegado ahora á un periodo álgido.

El instinto de la vida por una parte; el orgullo, exajeración del amor propio, de otra, y los deberes contrarios ante las alturas sobre todo, quieren ver, en ese desligamiento de personalidades, no la descomposición de lo que acaba, sino la separación de partes para clasificarlas y reconstituir, con vigor y lozanía, los nuevos cuerpos de combate y los nuevos organismos de gobierno.

¡Argumento de candidez ó de mentira!

Ni aquí hay reconstitución ni nada que á ello se parezca: no es esto la fermentación del mosto, que purifica; es la fermentación de lo que se pudre, de lo que muere. Los seres nuevos se nutren de los despojos de lo que fué, es cierto, pero, si bien es innegable esto en la renovación incesante de lo que vive, también lo es que los elementos muertos no pueden llevar al nuevo ser su propia personalidad, sino que han de quedar antes aniquilados.

Moret, Montero, Vega, Maura, Villaverde, Canalejas, etc., no pueden ser base de organización alguna como tales: fueron parte de algo que vivió y ha desaparecido, empeñarse en re-

constituciones con moléculas tales, es negar la ley de la realidad.

Hay que someterse y acatar lo que nace, destinado á imperar sobre lo que muere.

Los partidos republicanos son la encarnación del porvenir: ante ellos, no hay reconstituciones posibles de lo que desaparece como partido político; y á nuestro modo de ver, la renovación incesante de los llamados liberal y conservador, no es labor genésica, sino sintoma apocalíptico.

Por más que se empeñen algunos en demostrar lo contrario.

## CRÓNICA

Desde el primero de este mes se publica en esta ciudad, un nuevo periódico titulado *Correo Ibérico*, órgano de los católicos.

El mencionado periódico es una refundición de elementos de "La Libertad" y "El Ebro", periódicos carlista e integrista respectivamente, desaparecidos del estadio de la prensa, por falta de lectores.

La aparición del *Correo Ibérico*, se debe á manejos de los jesuitas. Ya tiempo atrás, intentaron crear el partido católico, con el nombre de "liga"; su fracaso no pudo ser más monstruoso; hoy, en vista de la preponderancia de nuestro partido, y de la organización de la clase obrera, dispuesta á defender sus derechos, los reaccionarios se agitan, y en sus calenturientas mentes, bullen ideas y planes para envolvernos, no pudiendo resignarse de que el pueblo liberal, haya sabido arrancar el infamante título de levítica con que se señalaba á nuestra querida Tortosa.

Nuestro último triunfo les cuece, y parece que están dispuestos á grandes proyectos para destruirnos. Con el fin de conseguir sus fines, han creado una sociedad que denominan "Patronato Obrero", creyendo, con sus promesas atraerse al elemento obrero ó por lo menos dividirlo; no se esfuerzan sus fundadores; la clase obrera, guiada por el instinto de conservación no les hace caso, les conoce y sabe que sus propósitos son retenerla atada al carro de la tiranía, como la han tenido sujeta hasta ahora.

Vano empeño es el de los reaccionarios; el pueblo les conoce y está dispuesto á combatirlos, demostrando á la faz de España, que los republicanos de Tortosa, son dignos descendientes de aquellos que supieron sacrificarse por la libertad y la democracia.

En otro lugar de este número publicamos el discurso que nuestro queridísimo amigo y correligionario el activo diputado por la circunscripción de Tarragona D. Julián Nougués pronunció en el Congreso el martes último, pidiendo al ministro de Agricultura y Obras públicas, la reforma del puente del ferro-carril emplazado en Tortosa sobre el río Ebro.

Preocupándose de los intereses del país es como se grangea las simpatías de todas las personas imparciales, como lo demuestra el siguiente suelto que transcribimos de nuestro colega el *Diario de Tortosa*:

"A cada cual lo suyo

Por mas que se trate de un enemigo político nuestro, debemos agradecer al Diputado á Cortes republicano, por la circunscripción de Tarragona, Reus y Falset, D. Julián Nougués, la queja que expuso ayer en el Congreso, acerca de las condiciones del puente de la vía férrea sobre el Ebro, en Tortosa.

Tenerazón el representante en Cortes por esta provincia, é hizo perfectamente, llamando la atención del Ministro, acerca de la estrechez de tan importante paso."

Nosotros enviamos al Sr. Nougués, desde estas columnas, público testi-

monio de reconocimiento, por el interés que demuestra en favor de Tortosa. No dudando que estará siempre dispuesto, ya que no lo hace el Diputado por este distrito, á apoyar cuantas gestiones se hayan de realizar en pró de nuestra comarca.

El domingo próximo pasado, tras corta y penosa enfermedad, falleció nuestro buen amigo y correligionario D. Agustín Arasa y Ferrando.

Contaba el finado 64 años de edad y estaba empleado en la Sociedad de Aguas de la Caramella desde su fundación, donde se le apreció siempre por su laboriosidad y honradez.

Nuestro sentido pésame á su hijo D. Vicente, así como al resto de su respetable familia.

Ayer tarde á las dos, falleció casi repentinamente á una edad avanzada, nuestro querido amigo y correligionario, D. Juan Zaragoza Cardús, distinguido comerciante de esta ciudad.

Había formado parte de algunos organismos del partido republicano, y en algunas ocasiones figuró como concejal en nuestro Ayuntamiento.

Hoy á las 10 y media, debe conducirse su cadáver á la última morada, saliendo el cortejo fúnebre de los claustros de la Catedral.

A sus distinguidos hijos nuestros amigos, D. Marcial, D. Juan y D. Enrique, acompañamos en la pena que les embarga, lamentando la pérdida de tan distinguido amigo.

Con motivo de la crisis total estallada en el Consejo de anteayer, dice nuestro ilustre jefe D. Nicolás Salmerón:

"El Gobierno ha caído como había entrado en el poder, por medios orientales, expiando su torpeza y su orgullo.

"En cosa de un año han habido tres crisis; la del 25 de marzo, la del 20 de julio y la presente. La primera coincidió con la Asamblea republicana. La segunda fué consecuencia del triunfo de los republicanos y su campaña en el Parlamento. La de hoy es producto

fatal de la obstrucción.

"El partido republicano alcanzará mayores y más trascendentales resultados, si persevera en su admirable y disciplina actuales.

"Después de una situación anodina, presidida tal vez por el general Azcárraga, podrán venir los liberales cumpliendo la promesa que la Reina ha hecho al señor Montero Ríos.

"Pero los liberales caerán en menos tiempo que los conservadores.

"Sin jactancia, pues el triunfo es del país republicano, de la opinión nacional y hasta de la masa neutra, podemos decir que muy pronto *España será dueña de sus destinos.*"

Sr. Dr. de EL PUEBLO.

Habiéndose excusado el periódico local *Los Debates* á insertar el siguiente Remitido, espero de V. se servirá darle cabida en las columnas de su ilustrado semanario.

"Sr. Director de *Los Dabates*.

Muy señor mio: Espero de su distinguida amabilidad se servirá insertar en el periódico que V. tan dignamente dirige, al adjunto

REMITIDO

Habiendo leído en el número 3.106 del periódico de su digna Dirección un Remitido-protesta contra el Centro Obrero de Corporaciones de esta ciudad al que me honro en pertenecer y figurando entre los firmantes mi humilde persona; amigo de la verdad y de que las cosas queden en su lugar correspondiente, véome obligado á molestarle para que se digne hacer constar que al presentarme el referido documento para que lo suscribiera fué sorprendida mi buena fé, habiéndose manifestado que no se publicaría y que su objeto no era lo que realmente en él se trata, pues entiendo perfectamente que en asuntos de religión todos y cada uno de mis queridos compañeros son dueños y árbitros de obrar conforme su voluntad.

Esperando se servirá complacerme, me ofrezco de V. affmo. s. s. q. b. s. m.

Rafael Grifoll.

Albañil, del Centro Obrero de Corporaciones.

Tortosa 2 Diciembre de 1903.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

## LA NUEVA ESCUELA

La ciencia es la destructora de los dogmas todos, el catolicismo por ejemplo, que necesitó cuatro siglos, para aparecer, sucumbe ya; dentro cuatrocientos años, cuántos pasos no habrá dado la inteligencia humana, cuanto no se

58 MARCELINO DOMINGO

sollozo, que parecía el extertor de la agonía y calló. ¡Era el último adiós que daba á España!

# EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

## DON RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

## HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias  
DE

**ENRIQUE NOMEN FADURDO**

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

**TORTOSA**

## LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

**CINCO MILLONES DE FRANCOS**

Seguros individualés, colectivos, de carros, coches, caballeras y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

**GASTÓN DELAMOTTE**

## GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

**Felipe Curto**

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (ROULT) DE GODALL, ULLDECONA y MONTJUICH.**

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCION CALLE SAN BLAS, 9

**TORTOSA**

60

MARCELINO DOMINGO

habrá perfeccionado?

Mueren las religiones todas, porque perece también un proceso histórico.

Y tras una ruina, se amontona otra y otra; pedruscos ya, sin continuidad, murallas débiles, capiteles antiestéticos, anémicas columnas sin vigor, ni fundamento.

De aquellos montones, focos de infección, donde perecía oculto el humano pensamiento, la evolución limpia, sana, construye el pedestal de la religión que se impone. Ha dado al mundo paz y vida; no aquella en que un Coré, un Datan, un Abirón, tragábalas la tierra, por dedicar una plegaria á un Dios que no fué el suyo.

Ha dado al mundo, amor, la más santa palabra, el lazo que unirá á los pueblos, para marchar juntos á la gloria del porvenir.

Ha dado al mundo justicia y verdad, corrientes que desbordán alcanzando á

A VUELA PLUMA

57

letra, formando palabras, oraciones, mas pensamientos, libros donde va impresa una religión verdadera, que cruza los mares y atraviesa los montes, ser cosmopolita que á todo se amolda y vive en todo..... fué el pobre preso encerrado en castillo que domina á una ciudad catalana, desterrado mas tarde á los presidios de unas abrupias costas, donde sólo se oye el mugido de los mares, amenazándolas, destruyéndolas, minándolas uno y otro y otro día. El suponerme complicado en asuntos anarquicos, porque no podía trabajar, fué causa de mi prisión.

Libre ya, corrí á mi patria, ardiendo en deseos de abrazar á los seres pará mí queridos. ¡Ya no estabam! El hambre, la miseria, la deshonra, para siempre me los había quitado.

Asustado, idiota, huí de aquel país cansa de todos mis males, jurando no volverla á ver! ¡Le aborrezco, le odio! Y el héroe español al acabar, dió un